

Año XIII: N.º 615

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

24 Enero 1924

20

céntimos



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



PILAR ALONSO,

la canzonetista que con su fina picardía y su gentileza ha elevado el tono del género en los últimos tiempos y a la que en breve volveremos a ver en el teatro Eldorado, de Barcelona

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

CARLOS AMIGÓ
DE BONETCabello y ojos ne-
gros, estatura 1'77.MONTSERRAT
C. S.Cabellos rubios y
ojos azules, esta-
tura 1'63.

Continuamos en este número la publicación de las fotografías recibidas para nuestro concurso. Reproducimos a continuación las principales bases del mismo:

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia—emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en la admisión de los premiados, en calidad de artistas, en la importante manufactura de películas de Barcelona, RADIO FILM.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

A petición de numerosos lectores, ampliamos hasta el día 31 de enero el plazo de admisión de fotografías. Las que se reciban después de esa fecha quedarán fuera de concurso.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

El premio correspondiente al mes de diciembre ha sido adjudicado a JULIA PLAZA, que nos remitió el chiste siguiente:

—¿Ustedes saben que artistas de cine podrían tener una decendencia muy pintoresca?

—Pues Bárbara La-Marr y Donald Cameron, porque es evidente que pronto la casa se llenaría de pequeños camerones.

La citada concursante puede indicarnos donde quiere recibir gratis durante un año la revista EL CINE.

—¿Cuáles son los artistas a los que para llamarlos se les tiene que decir una nota musical sin necesidad de pedirle?

—Las hermanas Dolly, porque se les dice: Do-ly.

Entre amigos:

—¿Tú sabes cuál es la artista que si no fuera estrella, igual tendría gloria?

—Sí, hombre: Gloria Swanson.

—¿En qué se parece Salustiano a una ciudad rusa?

—En que es Riga-din.

Walims (Sitges)

—¿Cuáles son los artistas americanos que nos aconsejan faltar a las leyes de su país que prohíben el uso del alcohol?

—George Beban y Bebe Daniels

—¿Cuál es el más ferroviario?

—Tom Mix, porque es mix-to-m.

—¿Y el másailable?

—George Walsh.

—¿Y el más florido?

—Frank Mayo.

—¿Qué hace para pasar el tiempo Lucy Doraine?

—Bien lo dice su nombre: Lucy-dora...

Juan Matas (Palma de Mallorca)

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS
Año XIII : Jueves 24 Enero 1924 : N.º 615

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa

REDACCION y ADMINISTRACION: Aribau, 36 - Teléfono 3650 A. -- BARCELONA

Crónicas frívolas

LAS JOYAS FEMENINAS

Hubo, en todas las épocas y en todas las partes del mundo, apasionados por las perlas y por las piedras preciosas. Para ellos estas raras creaciones de la naturaleza no tenían solamente el valor de adornos: se les aparecían, además, como dotados de una existencia misteriosa y de singulares poderes; y les atribuían una vida secreta, capaz de seducir la imaginación o de satisfacer los sentimientos supersticiosos.

Un caso curioso. Las perlas y las joyas son, como las divinidades antiguas, el centro de una creencia, de alegorías, de leyendas y de exorcismos mágicos que las distinguen de los otros elementos geológicos. Aun más: como los personajes de las familias reales, tienen una historia y una genealogía. Se les sigue el destino a través de los tiempos. Se llega hasta su origen.

Las dos perlas incomparables de Cleopatra, la esmeralda de Nerón; el zafiro obscuro de Alarico, rey de los Visigodos; el Koh-i-noor de la India; la famosa «Peregrina» (la incomparable) de Felipe II de España; el rubí del Rajah de Visapour; el «Regente», de la corona de Francia, son tan célebres en el mundo como los héroes de las grandes novelas. ¿Y no acabamos de ver a la opinión pública entera conmoviéndose ante la idea de que el «Florentino», el brillante mayor de la corona de Austria, sería vendido por la ex emperatriz Zita?

Las perlas y las piedras preciosas están sujetas a los cambios de los gustos y de las modas, y su precio se eleva o desciende según el entusiasmo o la indiferencia del público por ellas. De aquí que durante los siglos XV y XVI la moda de las perlas llegase en Francia a tal punto que el uso de las demás alhajas había desaparecido casi por completo. El collar de perlas era una insignia de las señoras de la nobleza, todas las cuales estaban sometidas a lo que se dió en llamar hasta el siglo XVIII «la esclavitud de las perlas».

Para seguir la moda algunas marquesas, que no podían ofrecerse este adorno costoso, se resignaban a llevarlas falsas. Nacían las envidias por las alhajas de valor y el mismo Bruyère nos habla de una señora que por su collar de perlas se hizo de enemigas entre todas las damas de los círculos que frecuentaba.

Hoy esta moda se ha trasladado a América, y no hay señora rica que habite en la Quinta Avenida de Nueva York que no luzca su collar. Hasta se cuenta que en el «Baile de la Perla» dado no hace mucho en Washington por Mrs. Draper, algunas damas llevaban sobre ellas varios millones en perlas.

París y Londres constituyen los dos mercados más importantes de perlas y piedras preciosas. Hacia esas dos ciudades afluyeron, al final de la guerra, los emigrados rusos, que habiendo podido salvar las joyas de familia, iban a venderlas en el occidente de Europa. Después aparecieron los enviados de los Soviets, que buscaban deshacerse de los innumerables tesoros robados en Rusia.

En el azoramiento de los primeros tiempos se encontró, en efecto, que los únicos valores seguros eran las obras de arte y las alhajas. En todas partes efectuaron la guerra civil sus rapiñas: rojos y blancos hacían requisas para apoderarse de estos tesoros indudables.

En cuanto a los emigrados, los únicos bienes que intentaron llevarse consigo, aún a riesgo de su vida, fueron las joyas, cuya venta debía asegurarle en el extranjero una renta sólida. Se habló de un duque que, habiendo vendido gemas por valor de diez millones, se constituyó una renta anual de 500.000 francos, lo que se-

tisqueros y apretando contra su pecho la pequeña valija que encerraba su fortuna, y las astucias desplegadas por los que habían obtenido autorización para salir de Rusia. ¡Cuántas mujeres se sirvieron de sus cabellos para esconder las incalculables riquezas! ¡Cuántos hombres las ocultaban en los repliegues interiores de sus trajes, o, mejor aún, no titubeaban en tragarse perlas y brillantes para substraerse a la severidad de los inquisidores! ¡Diluvio de joyas cayendo repentinamente sobre Europa!

Mientras que en Reval los bolcheviques juntaban cajas de piedras preciosas que, amontonadas sobre mesas, produjeron en los que las miraron el efecto de un espectáculo digno de «Las mil y una noches» donde en los jardines maravillosos los árboles están cubiertos de topacios, de rubíes, de esmeraldas y de zafiros tan gruesos como frutas, en Lucerna, casi al mismo tiempo, la exhibición de las joyas de los Habsburgo daba lugar a un espectáculo de la misma naturaleza.

Uno de los más importantes joyeros franceses, el eminente historiador «del reino de las perlas» y «del jardín de las piedras preciosas», M. Leonard Rosenthal, que fué llamado para estimar estos tesoros, nos describe así la escena:

«Las joyas del rey Carlos de Hungría que se me ofrecieron en Lucerna, cubrían por sí solas la superficie de varias mesas grandes y hubieran sido suficientes para petrificar de admiración al lapidario más acostumbrado al manejo de piedras preciosas, tanto por la cantidad como por su riqueza y calidad. Coronas, diademas, «sautoirs», joyas históricas de la Edad Media, maravillas del Renacimiento, todo cuanto una familia imperial, que fué durante siglos la más poderosa del mundo, había acumulado en materia de piedras maravillosas y joyas únicas, estaba allí sobre algunos miserables muebles de hotel.

Por un irónico y cruel juego del destino, las selecciones de diez siglos de dominación, las piedras que habían brillado en las coronaciones y en las fiestas, las joyas de Carlos V y de José II, vinieron a dar a este salón de hotel y, barridas por la tormenta de la derrota, ofrecíanse a aquel de los compradores que diera el más alto precio».

Esta terrible lección de humildad dada por las piedras, y demostrativa de la vanidad de las posesiones humanas, nos vuelve a la historia misma de las piedras preciosas y de las perlas y a todos los esfuerzos que hizo el hombre para encontrarlas.

Esto no obstante, las mujeres seguimos y seguiremos, por los siglos de los siglos, soñando en la posesión de esas alhajas que, como dijo el filósofo, inventó el diablo para hacer pecar a la mujer.

Y seguiremos ambicionando esas bellas alhajas que producen la admiración y la envidia de la más bella mitad del género humano, sin pensar que, ahora más que nunca, están empañados sus orígenes y facetas por las lágrimas de aquellos que han tenido que cambiarlas por un trozo de pan.

MARÍA HOLLEBEQUE.

PAISAJE DE OTOÑO

*Es una dorada visión armoniosa
en tono de viejo tapiz olvidado;
las fibras flexibles, al sol anublado
suben como envueltas en un velo rosa.*

*Entre aquel tejido, la hojarasca, glosa
sollozos del aire que pasa encantado:
pétalos que mueren besando al amado
tronco que en la tierra rígido reposa...*

*¿Es que llora el árbol? Yo no sé; las ramas
lucen amarguras de un dolor cercano;
toques cenicientos, rescoldos de llamas*

*que Término dicen al misterio humano...
—Paloma que vuela al azul: si amas,
huye de las hojas que doró el Verano.*

LEANDRO RIVERA PONS

gún parece, no era para él, acostumbrado a gastar 15 millones por año, más que una irrisoria y miserable cantidad, insuficiente, casi, para cubrir sus necesidades más perentorias, si aceptamos la teoría de que las necesidades están en consonancia con la situación económica de cada uno.

Han sido referidas muchas veces las odiseas de estos prófugos ricos que se arriesgan durante la noche, a lo largo de las fronteras filandesas, trepando por los ven-



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI
lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico

La Sociedad Española de Amigos del Cine

La primera asamblea general de socios - La labor realizada
y la que queda por hacer - Nombramiento del Consejo Directivo

En uno de los salones del Centro Aragonés de Barcelona, situado, como es sabido, en el mismo local que ocupa el teatro Goya, donde se celebraron las anteriores reuniones, tuvo lugar el pasado domingo, día 20, por la mañana, conforme estaba anunciada, la primera asamblea ordinaria de socios de la Sociedad Española de Amigos del Cine.

A pesar de que a la reunión sólo debían asistir las personas que ya habían enviado su inscripción, acudieron gran número de aficionados a la cinematografía, deseosos de enterarse de las orientaciones de la nueva entidad. Muchos de ellos se inscribieron en el acto para poder tomar parte en las deliberaciones de la asamblea.

Concurrieron a la reunión muchos socios complementarios que vinieron de sus respectivas poblaciones, cercanas a Barcelona, para emitir su voto en la designación del Consejo Directivo. Otros delegaron su representación en amigos suyos, socios de la entidad. Algunos, en fin, enviaron al Comité organizador sus adhesiones, conformándose de antemano con los acuerdos que se adoptasen.

A las once y media de la mañana comenzó la reunión bajo la presidencia del vicepresidente don Fernando Barangó-Solís, por haber excusado su asistencia el presidente don Miguel de Miguel, y de los individuos del Comité organizador señores Molino, Pujol, Melchior y Cánovas.

El señor Barangó-Solís explicó la labor realizada por el citado Comité desde la última reunión, celebrada el día 9 de diciembre pasado, y expuso el criterio que ha imperado entre los componentes de dicho Comité acerca del establecimiento de una academia cinematográfica gratuita para los socios de la entidad, de la producción de películas, de la fundación de una biblioteca cinematográfica y de otros interesantes extremos relacionados con los fines primordiales que persigue la Sociedad de Amigos del Cine.

Dijo que el apoyo incondicional que han encontrado los iniciadores de esta Sociedad entre los aficionados de España demuestra que ha sabido el Comité organizador llevar al ánimo de todos la seguridad de que se trata de un movimiento en pro de la cinematografía nacional, inspirado en un alto sentido de seriedad y de honradez. «Esto por sí solo — añadió —, basta para alentarnos en la obra gigantesca que todos hemos de realizar si queremos hacer de la Sociedad de Amigos del Cine una entidad fuerte y poderosa que pueda cumplir los fines para los cuales ha sido creada.»

El señor Molino explicó detalladamente las gestiones realizadas por el Comité organizador para hallar un domicilio social para la entidad, de acuerdo con las necesidades de los servicios que en él se van a establecer.

Puso de manifiesto el entusiasmo que ha despertado la fundación de la Sociedad de Amigos del Cine, entusiasmo que han podido apreciar constantemente, durante los tres meses de su actuación, los individuos del Comité organizador y terminó haciendo votos porque los esfuerzos de todos se vean coronados por el mayor de los éxitos.

Otros individuos del Comité organizador explicaron determinadas gestiones realiza-

«EL CINE» A SUS LECTORES

¿QUIEN ES VALET DE PIQUE?

En fecha próxima comenzarán a honrarse las columnas de EL CINE con la colaboración valiosísima de una elevada personalidad que ha exigido ocultarse tras el seudónimo de VALET DE PIQUE.

¿QUIEN ES VALET DE PIQUE?

Hombre de distinción, habituado a los altos medios sociales, cultivador de los deportes, cliente de calidad de los hoteles cosmopolitas, su rango y su fortuna le han permitido tratar íntimamente a las más celebradas estrellas cinematográficas, de las que posee detalles curiosos y divertidas anécdotas.

De estas intimidades disfrutarán los lectores de EL CINE a lo largo de los escritos en que VALET DE PIQUE se mostrará, al par que un narrador ameno, un espíritu culto y refinado. Tenemos el convencimiento de que nuestros lectores habrán de agradecer el interés que ganarán las páginas de EL CINE con esta nueva colaboración, y que más de una vez se preguntarán, intrigados:

¿QUIEN ES VALET DE PIQUE?

De momento, toda reserva nos ha sido impuesta por el interesado. Un día tal vez seamos autorizados para descubrir ese incógnito.

¿ES UN ESCRITOR INSIGNE? Aunque maestro en el difícil arte de la narración, no es — podemos asegurarlo — un profesional de la pluma.

¿ES UN ARTISTA CINEMATOGRAFICO? Gran aficionado al séptimo arte y conocedor de todos sus secretos, su posición social no le ha consentido nunca aparecer en la pantalla.

¿ES UN SPORTMAN DE FAMA MUNDIAL? Atleta y púgil formidable, sólo reveló sus cualidades asombrosas en demostraciones de aficionados.

¿QUIEN ES, PUES, VALET DE PIQUE?

¿ES UN PRINCIPE DE LA SANGRE? No diremos que tanto... pero no iremos muy allá en la rebaja.

Por de pronto, VALET DE PIQUE, como podrán apreciar los lectores de EL CINE, es un escritor fácil y amenísimo, que sabe en grado sumo interesar y deleitar a quien lo lee.

LA DIRECCIÓN

das, después de la aprobación de los Estatutos de la Sociedad por el Gobierno Civil, para dejar cuanto antes estabilizada la vida y el funcionamiento normal de la entidad, y, por último, el señor Barangó-Solís, en nombre del citado Comité, hizo constar que la misión de éste había ya terminado por haber dejado cumplidos los mandatos que había recibido en las reuniones del 11 de noviembre y del 9 de diciembre pasados, y presentó la dimisión de todos sus componentes con objeto de que la asamblea pudiese nombrar libremente el Consejo Directivo que habrá de regir en lo sucesivo la marcha de la Sociedad.

Originóse un debate, en el que intervinieron buen número de socios, acerca de la designación de individuos para formar el Consejo Directivo, y después de haberse suspendido por breves momentos la reunión para que los socios pudiesen ponerse de acuerdo respecto a los nombres de las personas que habían de integrarlo, fué elegido en votación ordinaria el Consejo siguiente:

Presidente, don Miguel de Miguel; Vicepresidente, don Fernando Barangó-Solís; Secretario, don Antonio Cánovas; Tesorero, don Melchor Melchior, y Vocales, don Federico Barceló, don Damián Molino y don Pedro Pujol.

Obtuvieron nutridas votaciones para el cargo de Presidente, el Director de la Feria Oficial de Muestras de Barcelona, don Federico Barceló, elegido vocal, y para el cargo de vocal la conocida actriz cinematográfica, doña Emilia de la Mata.

El señor Barangó-Solís, en nombre del Consejo Directivo, dió las gracias a los votantes y aseguró que todos y cada uno de los elegidos procurarán hacerse dignos de la confianza que en ellos ha depositado la Sociedad.

La reunión terminó en medio del mayor entusiasmo y haciendo votos todos los presentes por la prosperidad de la Sociedad Española de Amigos del Cine.

En virtud de las facultades que le concede el artículo 23 de los Estatutos, el Consejo Directivo ha acordado designar las siguientes comisiones para llevar a cabo más rápidamente los propósitos que constituyen el lema de la entidad:

Comisión de propaganda. — Presidente, don Pedro Pujol; Vocales, don Eduardo Alamañach, don Pedro Hernández y don Juan Arbós.

Comisión de producción de películas. — Presidente, don Federico Barceló; Vocales, doña Emilia de la Mata, don Luis Rigalt y don Luis Solé.

Comisión de cultura cinematográfica. — Presidente, don Damián Molino; Vocales, doña Susana de Clermont, don José Sánchez y don Hermelando Choimet.

Se trabaja activamente en la constitución de entidades filiales en todas las capitales de España.

Interín no se instale la Sociedad Española de Amigos del Cine en un local propio, sigue siendo su domicilio provisional el de las oficinas del periódico EL CINE, calle de Aribau, núm. 36, a donde se dirigirá toda la correspondencia.

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en
CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono A. 4035

LA MUERTE DE PIERROT

Letra de A. González

Música de Francisco Kan-donga

II

Entretanto y oculto en la sombra,
vá tejiendo la trama sutil
donde, frágil, será Colombina
instrumento del falso Arlequín.
Que la envidia y los celos le empujan
a tratar, con villana intención,
de lograr que Pierrot la desprecie
destruyendo tan dulce ilusión.

(Recitado)

Sin conocer la perfidia,
canta Pierrot sin cesar

sus canciones a la luna,
muy satisfecho de amar.
Mas la gentil Colombina
por las artes de Arlequín
duda pensando en la cita
que le ha pedido el Delfín.

III

A la cita acudió Colombina
y el amor escuchó del doncel;
mas, Pierrot, la traición conocida
presentóse de pronto a la infiel.
Tuvo frases de amarga ironía;

con su mano al Delfín golpeó
y un sirviente que cerca se hallaba
a Pierrot su puñal le clavó.

(Recitado)

Con una trágica mueca,
en su postrera canción,
«Sólo tú — dice a la luna —
no puedes hacer traición».
Y en tanto que Colombina
se aleja con el Delfín,
entre las sombras oculto,
sonríe el falso Arlequín.

MODERATO

ad libitum *Voz*

U - na

fies - ta se da - ba en pa - la - cio Por cu - rar la iris - le - za al Del - fin y a - lli fue - ron tres po - bres ar -

is - tas *poco rall* Co - lom - bi - na Pie - rot y Ar - le - quin *cresc.* Al mi - rar el Del - fin a la

be - lla *tr.* De su gra - cia pren - da - do que - do *poco ten.* ya no - tar Ar - le - quin la mi - ra - da al don -

poco rit. cel de esta for - ma le ha - blo *RECITADO* *con 8ª* Mien - tras le can - ta a la luna Pierrot su eter - no can - tar vos po - de - is a Co - lom - bi - na fa - cil - men - te

en - a - mor - ar y del jar - din en las som - bras al mis - te - rioso ru - mor lo - grare - is en - tre sus bra - zos

una li - mos - na de a - mor *pp* *loco* *al* *CODA*

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS - PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46 — Teléf. 491 - H

CINEMATOGRAFIA Y VARIETÉS

DIALOGOS SOÑADOS

Un saloncito coquetonamente amueblado en la casa de Pilar Alonso, la célebre canzonetista, que acaba de llegar de Madrid. El diálogo siguiente se desarrolla entre un autor de cuplés y Pilar.

Pilar. — ¡Cuánto bueno por aquí! No sabe usted las ganas que tenía de verle.

El autor. — Y yo a usted. ¿Qué tal le ha ido por los madriles?

—Bien, muy contenta. Creo que he tenido un gran éxito. Eso dicen todos.

—¿Todos?

—Todos los sinceros, los desinteresados...

—Por eso se lo pregunto. Ya he visto que un diario madrileño no la ha tratado muy bien.

—Diga que me ha tratado muy mal y estará más en lo cierto. Pero no hago caso, porque al público, que es a quien yo me debo, tampoco le han importado ni cómo ni las falsas apreciaciones de ese «buen» señor.

—Verdaderamente que ha sido bastante injusto ese crítico en sus «Informaciones». Hay quien asegura que su primer artículo estaba ya en la imprenta antes de que usted debutara en Maravillas.

—De ustedes, los autores de Barcelona, no es muy amigo, que digamos. Porque ¡hay que ver cómo pone mi repertorio!

—Su repertorio y el todas las artistas que lo lleven nuestro.

—¿Y por qué es eso?

—Pues muy sencillo. Porque el crítico ese que en agricultura quizá eclipse a San Isidro, es muy amigo...

—Sin embargo, yo bien he visto como bombea a los autores madrileños...

—Porque su amistad con ellos le obliga a hacerles el caldo gordo. ¡Si todos las cancionistas tuvieran la entereza de ánimo de usted! Pero afortunadamente para ellos, abunda entre las artistas la debilidad de carácter y se doblegan y hacen el juego a esos cuatro autores que tienen acaparado el criterio de un pobre periodista.

—Será lo que usted dice; pero el periódico tiene un director que consiente que con mi nombre se haga política anticatalana; esto me duele tanto más cuanto yo estoy y estuve siempre al margen de la política y no quise hacer más que un poco de arte dentro de mi género.

—El director es muy fácil que no se entere. Me consta que es un Barón honrado.

(Aparece el padre de la popular artista. Avanza con un enorme veguero en los labios. Si la satisfacción tuviera una cara, sería indiscutiblemente la de ese señor, francote ingenuo).

—¿Com diu que li va?

—Muy bien. ¿Y a usted?

—Bien. ¿Hablaban ustedes de la campaña de ese diario madrileño contra Pilar?

—Sí.

—No hay que hacer caso. A mi hija la ha aplaudido el público que paga...

—Pero la calumnia siempre molesta.

—Fíjese en estos recortes de ese diario. Aquí dice que Pilar no ha gustado al público madrileño, ¿ve usted? Pues mire, más abajo dice que Pilar tuvo que cantar nueve cuplés. El público sabe que una artista que no gusta no puede nunca cantar nueve cuplés, ¿verdad?

—Y el público se habrá fijado en esa paradoja del crítico!...

—¡Claro que se ha fijado. La prueba es que le ha tributado una despedida igual o mejor que las de Barcelona, y que tan contenta está Pilar del público madrileño que no tardará mucho en volver.

—Entonces mi enhorabuena, Pilar.

Al salir de la salita Pilar y el autor se fijan en el perrito de la artista que mira a todos como diciendo:

¡Tendré que enmendar los yerros que conmigo hizo el Señor!

¿No puedo yo ser autor habiendo autores tan perros?

FINITO

NOTA DEL AUTOR. — Después de compuesto este «Diálogo» y sin tiempo para corregirle, hemos notado que la palabra *informaciones* aparece escrita con letra mayúscula y entre comillas, como si fuera el título del periódico; que a San Isidro le han puesto una *m* en vez de una *n*, y que hemos hecho título nobiliario a un *varón*. Otra vez tendremos más cuidado.

PELICULAS EXTRAORDINARIAS

Maruxa

E. González. — Esta cinta, perteneciente a la producción nacional, fué presentada en prueba en el Salón Kursaal.

Se trata de una adaptación cinematográfica de la conocida obra teatral del mismo título, debida a los célebres autores Luis Pascual Frutos y Amadeo Vives, que ha hecho también la adaptación musical.

Con el fin de que esta cinta tuviese el máximo de realidad, sus escenas fueron filmadas en la misma Galicia, por lo que la película está llena de las naturales bellezas de tan típica región.

La fotografía es de lo más perfecto y maravilloso que ha llevado a cabo hasta la fecha nuestra industria y el trabajo de sus intérpretes digno de figurar al lado de los más afamados artistas extranjeros, destácanse no obstante Paulette Landais, que hace una creación del papel de «Maruxa» y el artista que desempeña el personaje de «Rufo».

Felicitemos a la casa editora Celta-Film, y al culto cinematógrafo don Ernesto González, por la adquisición en exclusiva de esta hermosa producción.

El velo de la dicha

Cinnamond-Film. — El sábado se proyectó en prueba en el Salón Kursaal, la película de producción francesa «El velo de la dicha».

Esta cinta, muy moral en el fondo y profundamente filosófica, está basada en una leyenda china, constituyendo por su asunto, que es bastante dramático, una interesante novedad.

Es en suma, una cinta, que tanto por su originalidad, como por el acierto con que ha sido filmada, es digna de las mayores elogios.

El zapatito perdido

M. Wall. — Editada por la conocida manufactura alemana «Decla Bioscop-Ufa», se pasó en prueba privada la cinta cuyo título encabeza estas líneas.

El argumento, muy conocido por estar la cinta basada en el cuento de «La cenicienta», ha sido bien trasladado a la pantalla, dando lugar a interesantes escenas que deleitan y entretienen.

La presentación es de un lujo incomparable y las escenas de magia muy difíciles de resolver para que den el efecto apetecido, son sorprendentes por su gran propiedad.

Unase a esto una fotografía clara y perfecta y una interpretación acertadísima, y se tendrá una ligera noción del gran valor de tan interesante cinta.

LUIS DAUREO

¡¡Empresarios!!

Alquilo o vendo un espacioso local de más de 70.000 palmos, cerca dos tranvías, en punto céntrico, con-

teniendo varios locales cubiertos, uno de ellos de más de 1.000 metros cuadrados, recientemente construido, con jardines y glorietas, propio para **Teatro, Atracciones, Cine, Restaurant, Recreos**, etc. Libre en absoluto de todo gravámen. Buenas condiciones Trato directo. Abstenerse corredores.

Escribir a «EL CINE», J. C. E., Aribau, 36, Barcelona

LA SEMANA TEATRAL

EL DEBUT
DE UN CRITICO

—¿Qué te pasa, mi querido Juanete, que andas tan preocupado?

—¿Que qué me pasa? Tú sabes, amado Teófilo, en que lleo acabo de meterme? Sólo tú puedes sacarme de él.

—¿Te han nombrado concejal?

—No; peor aún.

—¿Te has enamorado de una mujer casada y el marido lo sabe?

—Más difícil todavía.

—¿Más difícil?... ¡Ah, ya sé! Te has comprometido a conseguir que bajen las subsistencias...

—¡No, hombre!

—Pues desembucha y no me intrigues más, que soy cardíaco.

—Que me voy a dedicar a crítico teatral.

—¡Caray! ¿Y esto te preocupa?

—Se trata de una cosa seria.

—¿Sería? ¡Si no hay nada tan fácil como hacer crítica teatral! ¿Has visto muchas obras en tu vida?

—He ido muy poco al teatro.

—¿Ni has leído el teatro nacional y extranjero?

—No.

—¡Estupendo! Tú serás un crítico formidable. No sabiendo nada de teatro han llegado muchos a hacerse un renombre. Te auguro grandes éxitos.

—¿Tú crees?...

—Ya lo verás. ¿No ves que hoy ni hay obras, ni autores, ni empresarios, ni actores y casi ni público?

—Pues entonces, ¿para qué sirve la crítica?

—Para decir que todo está muy bien y hacer que le estrenen al crítico alguna obra.

—Yo pienso decir la verdad de lo que vea y lo que sepa.

—¡Ya verás la cuenta que te tiene. ¡Ojalá no cambies de opinión!

—Nunca; no pienso escribir obras ni pedir ningún favor a nadie.

—Así tal vez llegues a ser una rara excepción en la regla. En fin, cuenta conmigo.

—Pues, manos a la obra, que no hay tiempo que perder. ¿Qué ha ocurrido esta última semana por ahí? No he podido ver nada porque no empecé hasta ayer.

—Afila el lápiz, que hay trabajo. Empecemos por lo nuestro, por lo de Barcelona; luego veremos, lo demás, si hay tiempo y espacio.

—Bien; ¿qué hay por casa?

—En el Goya la compañía italiana de Dario Nicodemi sigue entusiasmando al público. Vera Vergani, la estupenda actriz, Almirante, Cinara, en fin, todos los de la compañía, se hacen aplaudir cada noche por su honradez artística y por el admirable conjunto de interpretación que ofrecen.

—De modo que gustan...

—Más que la mantequilla de Soria. Con decirte que hasta van al teatro los que no entienden italiano...



LIANA GRACIAN, la más joven de las estrellas del arte coreográfico, que en el breve tiempo transcurrido desde su aparición, ha sabido, con su arte exquisito, dar gran relieve a su graciosa figura

—¿Y de obras?

—Un repertorio selecto y espléndido: *La casa secreta*; *L'Aigrette*; *El Germoglio*; *L'alba, il dia, la notte*; *Sei personaggi in cerca d'autore*; *La nemica*; *I dotti de Villatriste*, de nuestro Santiago Rusiñol; *Acidalia*; *La maschera e il notto*...

—No sigas. Basta para comprender lo que es la compañía.

—Así ha correspondido el público. Las funciones de beneficio de las primeras figuras han demostrado el entusiasmo que han sabido despertar esos buenos actores. La pena que ha producido su marcha, sólo la podía compensar en algo el debut de Morano, de quien hablaremos la semana próxima.

—¿Y por otros teatros, qué hay?

—El estreno de *Benamor* en el Tivoli, que fué un éxito porque está muy bien. Además, la circunstancia de traer la obra artistas tan queridos del público de Barcelona como Amparito Saus, Caballé y Peña, ha influido mucho.

—De manera que hay obra para rato...

—Yo creo que sí. Pero los chicos vienen decididos a apretar de firme y veremos otras cosas buenas.

—¡El Señor te oiga! ¿y por los demás teatros, que hay?

—Sigue apuntando. En el Barcelona, la compañía Adamuz-González ha estrenado *El bandido de la sierra*, que gustó. En el Español, las huestes de Santpere y Bergès se han atrevido con una comedia de costumbres de Pompeyo Crehuet titulada *El pare Pedaç*.

—¿Crehuet en el Español? ¿Qué cosas!

—No comentes y sigue escribiendo. En el Poliorama se van aguantando, como siempre, con obritas de quita y pon. En Novedades, cine. En el Cómico, la revista *Vell i nou*. En el Victoria unos bolos de Manolo Vico el sábado y domingo a base de *El alcalde de Zalamea*, *Fedora* y *La muerte civil*.

—¿Sabes que es un programa?

—En cambio en el Nuevo, Fernando Vallejo y Carlos Beraza nos han dado con los suyos una *Doña Francisquita*, que está muy bien.

—¿De veras está bien?

—De veras. Ya sabes que yo no miento.

—¿Y los de Romea, qué hacen?

—Perder el tiempo y acabar de matar el teatro catalán.

—Hace tiempo que ningún autor catalán, de los buenos, da nada para aquella casa.

—¿Y para qué, si con Joaquín Montero tienen bastante?

—No me has dicho nada de *Nuevo Mundo*...

—Vale más no hablar de ese esperpento. ¡Parece mentira que Millán le pusiera música!

—¿Tú crees en Millán?

—¡Vaya unas preguntitas! Ya hablaremos de eso otro día. Ahora dí

que por el hundimiento ocurrido en Apolo la noche del estreno se trasladó la compañía al teatro del Bosque y ahora les están colocando *El dictador* y *Nuevo Mundo* a los vecinos de Gracia que no habían bajado al Paralelo; luego van al Principal Palace.

—¿Es cierto que a pesar de haberlo ofrecido el empresario al público, todavía no se ha devuelto el dinero a los desgraciados que habían adquirido localidades y entradas para la función de Apolo, el día del hundimiento?

—¡Caray, como estás de preguntón! Ese empresario es incapaz, tratándose de cuestiones de dinero, de faltar a su palabra.

—¡Bueno!

—A ver si la semana que viene ya has visto algo y empiezas a escribir por tu cuenta.

—Lo procuraré; pero no dejes de ayudarme. Descuida, que te diré cuanto sepa de interesante. ¿Hasta cosas de Madrid te explicaré!

—Pues esta vez, por ser la primera, los lectores sabrán perdonarme.

JUAN INGENUO

NOTAS LITERARIAS

TRAICION DE HERMANO

(ARGUMENTO DE PELÍCULA)

En un pueblecito cercano a Barcelona vivía una modesta familia cuyo hijo mayor, muchacho serio y reconcentrado, mantenía relaciones amorosas con una chica del pueblo, Rosa, sin que se hubiera atrevido a confesar a sus padres su amor. Estas relaciones derivaron hacia una intimidad tan peligrosa que un día la muchacha sintió que iba a ser madre.

Acudió, llena de inquietud, en busca de su novio. Pero éste le dijo que precisamente su padre le había indicado su deseo de casarlo con la hija de un industrial, amigo suyo, y que no se sentía con ánimos para plantearle el problema de sus amores secretos. Ofreció a Rosa dinero para que pudiera pretexto un viaje a la capital y allí salir del paso, y le ofreció también que, más adelante, vería el modo de solucionarlo todo.

Rosa, comprendiendo que había sido engañada, que su novio no la quería como ella supuso, se separó de él, acariciando el deseo de vengarse.

En casa de Pedro, entretanto, se desarrollaba una escena de violencia. El hermano menor de Pedro, Felipe, interrogado por sus padres sobre la ausencia de Pedro, procura ocultar lo que ocurre. Felipe estaba enamorado profundamente de Rosa, pero se sacrificaba creyendo que Rosa y Pedro se amaban. Y en el momento en que su padre, violentamente, trataba de arrancarle el secreto que comprendió guardaba, llegó Pedro. Rápidamente se hizo cargo de la situación y, pensando que si Felipe se iba de casa él sería el único heredero, llamó a sus padres a una conferencia y les hizo creer que Felipe y Rosa eran novios secretamente, que Rosa iba a ser madre y que lo mejor sería casarles y enviarles lejos, muy lejos...

Rosa y su hermana, paseando un día por el pueblo, supieron que Pedro se casaba. Con la muerte en el corazón, pero sintiéndolo también rebotante de odio, Rosa comenzó a pensar en el modo de realizar su venganza. Ignoraba ella que la mujer que había de casarse con su seductor era su prima Antonia. Llegó el día de la ceremonia. La iglesia estaba llena de curiosos. Y, en el momento en que el sacerdote iba a dar a los novios la bendición, Rosa gritó:

—No te puedes casar, Pedro. Acuérdate de tus promesas y de nuestras culpas.

Pero Pedro había hecho prevenir a los amigos diciendo que Rosa, a la que él nunca había tratado ni querido, preparaba esta añagaza, y, en consecuencia, la muchacha fué expulsada del templo.

Se celebró la boda y, en el momento en que Pedro salía de la iglesia, una mano misteriosa disparó sobre él, que cayó a tierra, gravemente herido.

Rosa embarcó para América, donde hacía ya meses había marchado Felipe, buscando, por todos los medios, hacer fortuna. Pedro se restableció de su herida rápidamente.

Pasaron muchos años. Como si pesara sobre él una maldición, Pedro fracasaba en todos sus negocios y pronto quedó en la mayor miseria. Entretanto, Rosa, en América,

se había hecho artista de variedades y vivía con su hijo. Felipe, por su parte, había logrado hacer una gran fortuna. En Montevideo, donde había fijado su residencia, tuvo ocasión de aplaudir a la nueva «estrella» y, sin saber quién era, enamoróse de ella locamente.

Desesperado, Pedro, embarcó a su vez con rumbo a América. Apenas llegado, vio la po-



Marcelino Mompert

sibilidad de colocarse como peón en unas minas — que eran precisamente las de su hermano Felipe. — Al ser contratado, el capataz le llamó la atención sobre la similitud de su apellido y el del dueño de las minas. Pedro se enteró así de la existencia de su hermano y pensó que si Felipe muriera él sería su heredero. Silenciosamente comenzó a preparar una revuelta de los obreros. Pero como Felipe era bien querido de todos, tuvo que desistir. Organizó entonces un accidente para que el día que Felipe visitara la mina pereciera. Y, descubierto, y puestos los hermanos frente a frente, Pedro disparó sobre Felipe a tiempo que Rosa, enterada de todo, acudía y realizaba su venganza, matando de un tiro de revólver a su burlador.

Establecida su personalidad, Rosa y Felipe se unieron para siempre.

MARCELINO MOMPART



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIO-
SOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
!! PERJUDICA !!

UN BESO

(CUENTO CINEMATOGRAFICO)

Muy dulce debió ser aquel beso, cuando volvió a besar...

—¿Me querrás siempre?

—¡Siempre!

Breve silencio que, en la calma de tarde, fué como el reflejo rojizo que iba muriendo allá en la lontananza.

—¿Cuánto te quiero, Magda!

La niña lloraba.

El la cogió la cara y posó en sus labios de carmín, trémulos, otro beso. Sorbió sus lágrimas que sabían a miel.

Magda, la pobre Magda, era al único hombre que había conocido, guapo, bueno, sentimental, y sentía por él veneración, un cariño rayano en locura, un amor verdad. Por eso que sus lágrimas eran de dicha y, al cerrar sus ojos, lo hizo para conocer la fuerza de aquellos besos, para no despertar de aquella realidad, tan llena de amor, de poesía.

El jardín se cubría en sombras, los arbustos aleteaban, sonriendo; las flores mecíanse lentamente y sus pétalos se desprendían como el aroma y rodando, rodando, llegaban hasta ellos y jugueteaban a sus pies, se perseguían...

—Nena — decía él, casi al oído, como un susurro, — quien conoce la felicidad de tus besos es capaz de despreciar la vida, si sabe que ha de obtener uno de tus divinos labios.

La nena arrebuja su cabecita en el pecho de Pablo y así, juntos, muy juntos llegaron a las puertas de la ciudad.

El jardín quedó desierto; de vez en cuando el aire hacía besar las flores, que se aproximaban y se separaban a impulsos del viento.

Pablo le dijo a Magda, antes de despedirse, que iba hacia América y que pronto volvería.

—¿No me olvidarás?

—¡Nunca!

—¿Me querrás siempre?

—¡Siempre!...

El tiempo pasó y, con él, el olvido obró sobre los amantes.

Magda llegó a ser la primera actriz de una importante compañía cinematográfica. Le llamaban la muñeca. Era el nombre más apropiado.

Un día, después de correr los años con la celeridad del viento, Magda apareció, majestuosa, en la galería donde iba a comenzarse un film de suma importancia.

El director le explicó la escena. En ella tenía que besar a un nuevo galán recién llegado de América. Iba a representar una modistilla; lo que había sido antes.

Pocos momentos después apareció Pablo, el nuevo astro.

¿Se reconocieron?

¡Qué sé yo! El tiempo todo lo transforma: a las personas las envejece y, de las almas, se lleva los recuerdos.

Y a la ronca voz del director, al monótono rodar de las máquinas, se volvieron a besar, entre flores también; pero... ¡cuán distinto fué aquel beso!

La miel que en aquellos labios hubo un día, había caído.

POLI CONESA

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto

PÁGINAS DE SALUD Y VIDA

gratis a quien lo solicite.

De venta en Farmacias y Cen'tros de Específicos :: Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

La Redacción de EL CINE

Ha dejado de formar parte de esta Redacción nuestro estimado amigo el aplaudido compositor don Juan Tió.

Al lamentar la separación del querido compañero, podemos anunciar a nuestros lectores que, en nuestro deseo de mejorar constantemente esta revista, hemos encargado la dirección de la página musical al ilustre compositor Fernando J. Obradors, que comparte desde hace mucho tiempo con nosotros las pesadas tareas de la Redacción.

El maestro Obradors, autor de infinidad de obras estrenadas con grandioso éxito en España y en el extranjero, es uno de los jóvenes compositores de más alto relieve y positivo valor.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

«Dinero sagrado»

Con este título los conocidos escritores Lorenzo de Otero y Luis M. Bransuela han publicado un monólogo dramático, del cual han tenido la amabilidad, que agradecemos, de remitirnos dos ejemplares.

Se trata de una obra ya estrenada y, por lo tanto, conocida ya del público. Por esto hemos de limitarnos a hacer constar que «Dinero sagrado» demuestra, por la soltura de su lenguaje y el interés del argumento, unas condiciones indiscutibles para el teatro en los señores Bransuela y Otero.

La obrita está cuidadosamente editada.

CURIOSIDADES

La mano del pianista

El célebre pianista Paderewsky cuida sus manos de pianista en la siguiente forma:

«La víspera de un concierto, dice, tiendo mis manos a mi criado, quien me las fricciona hasta que llegan a dolerme.

»En seguida va tomando dedo por dedo y le da vueltas y retuerce en la palma de su mano, siempre en el mismo sentido. Esto pone los dedos sueltos y conserva las articulaciones en buen estado.

»A continuación me frota la palma de la mano tan fuerte como me sea posible resistir.

»Pocos momentos antes de tocar, sumerjo mis manos en un lavatorio con agua hirviendo y aguanto cuanto puedo con las manos en el agua».

Puede sacarse, en consecuencia, que Paderewsky, acostumbrado al agua caliente, debería conservar toda su sangre fría ante el calor del entusiasmo del público.

El presunto suicida

Hace unos veinte años un afamado pintor decorador catalán fué llamado a Montecarlo para restaurar el decorado de unos salones.



Tom Mix, que a consecuencia de la explosión prematura de una carga de dinamita en las cercanías del pueblo de Santa Cruz, donde se hallaba impresionando algunas escenas de la película «Ojos del bosque» ha resultado herido. Las últimas noticias recibidas de este lamentable accidente acusan una franca mejoría en el estado del intrépido jinete

Hizo el artista su trabajo, cobró el precio estipulado y decidió para el día siguiente su regreso a Barcelona. Pero jugó y perdió dos mil francos.

Salió del Casino hecho una furia, y al llegar al hotel contó al dueño de éste lo que le ocurría. Luego, dejándole con las palabras de consuelo en la boca, se encerró en su cuarto, cerrando la puerta con estrépito. Al poco rato salió, pidiendo una cuerda bien fuerte.

El hotelero escapó como poseído por el demonio... A los pocos momentos volvió acompañado de un empleado del Casino, que

presentó al atónito pintor dos billetes de los grandes.

—Aquí tiene lo que ha perdido usted esta tarde.

—Pero...

—Algo más vale la respetabilidad de mi casa — murmuró el dueño del hotel.

—Pero ¿quieren ustedes decirme qué significa esto?

—Vamos, tranquilícese. Puesto que ya tiene su dinero, deseché la idea del suicidio.

—¿Suicidarme yo?

—¿Pues para qué ha pedido una cuerda?

—¡Mare de Déu!... ¡Pero si era para atar este baúl, que por ser endeble y viejo no ofrece seguridad!

ESTAFETA SENTIMENTAL

Lord Derby. — Usted dirá lo que quiera, pero su esposa tiene razón no complaciéndole hasta ese extremo. Me parece, y perdón que le hable con tanta franqueza, pero a ello me da derecho el tono en que me habla usted en su carta, que es usted demasiado exigente y un poco «abusón» de la bondad de su señora. La mujer tiene que complacer al marido, pero es un error suponer — y es triste confesar que aquí, en España, lo supone casi todo el mundo — que tenga que ser una esclava suya.

Enriqueta. — Ha hecho usted lo que deben hacer las mujeres honradas y no puedo por menos que transmitirle mi más sincera felicitación por su «heroicidad». Ese hombre no merecía otra cosa. Estoy viendo, joven amiga — la supongo a usted joven y guapa, además — que empieza a enamorarse de su amigo y si en realidad lo merece, créame usted, aleje escrúpulos inútiles y acceda a sus demandas. Un clavo saca otro clavo.

Amorosa. — Tenga usted en cuenta que lo que me pide es muy difícil. De la actitud que adopte depende la felicidad de su matrimonio, de manera que es muy delicada y de una responsabilidad enorme su consulta. De todos modos, lealmente debo decirle que yo, en su lugar, se lo diría todo. Es preferible romper ahora con él a tener que sufrir sus justas recriminaciones el día que se enterase de ello. Y no le quepa la menor duda de que habrá de enterarse...

Luz Blanca. — De ninguna manera. Lo que usted piensa, no se lo aconsejará nadie que la quiera bien.

MISS NELLY

Teatro

Novedades

Sigue proyectándose con gran éxito

LOS HIJOS DE NADIE

(La película que no olvidará usted nunca)

2 capítulos 5.000 metros

SE EXHIBIRÁ COMPLETA

Primer capítulo:

El Infierno Blanco

Segundo capítulo:

Sor Dolores

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

El tiempo en las películas

Cosa que siempre llama la atención, y no pocas veces causa la hilaridad del público, es el rápido transcurso del tiempo en las películas.

Eso de que no sólo de un acto a otro, sino en un mismo acto, pasen diez, quince, veinte, veinticinco... años de golpe y porrazo, no lo admiten los espectadores; y, si lo admiten, es a fuerza de comentarios y chirigotas, más o menos ocurrencias.

Continuamente estamos oyendo decir: «La vida es un soplo». «Pero, ¿cómo! ¿Hoy hace cinco años? ¡Si parece que fué ayer!» «¡Cómo pasa el tiempo!»...

Y porque, en las películas, se demuestre gráficamente la verdad de esas palabras se critica al cinematógrafo y se le acusa de absurdo e inverosímil. Es para tumbarse de risa por tan extraña conducta del público.

Nos explicamos que se tomen a broma las películas mal dirigidas y peor interpretadas, cuyos personajes, a pesar de deslizarse veloz el tiempo, siguen tan campanantes y lo mismo que cuando eran jóvenes; y no porque reciban del tiempo mejor trato que los demás mortales, sino porque los actores que viven el ficticio drama no se acuerdan de caracterizarse; según ellos, los humanos, al cabo de los lustros, no varían; ni los pelos se vuelven blancos, ni el cuerpo se encorva, ni los dientes se caen, ni se arruga la piel...

Lo que no nos explicamos ya tan fácilmente es que sea motivo de chacota el saltarse unos cuantos años de la vida de los personajes. Cuando el argumentista obra así, su fundamento tendrá; no es cosa de entorpecer la acción, ni de restar interés al asunto relatando año por año, mes por mes, semana por semana, día por día, la vida de los personajes.

¿Acaso en la novela y en el teatro se hace? No. Claro que no. Entonces, ¿por qué asombrarse que en el cinematógrafo suceda lo propio?

El cinematógrafo, como la novela y el teatro, aunque recoge dramas reales, los reviste de cierto interés, de cierta emoción, para intrigar a los espectadores, y prescinde de todo lo vulgar, lo anodino, pues como espectáculo que es, si refleja hechos corrientes, el público diría, y con razón: «¡Y para eso me he gastado el dinero, para ver una cosa que veo gratis y a diario!»

De aquí la rapidez con que el tiempo transcurre en las películas.

Y aún, así y todo, no falta gente que diga: «Lo que aparece en las películas no aparece en parte alguna: personas que se alimentan del aire, que no duermen, que... Las envidio».

Y, sin embargo, cuando en una película una comida se prolonga demasiado; cuando la permanencia en la cama del protagonista se alarga, exclama la gente: «¡Qué lata, qué pesadez!» O cuando, como en una donosísima película, el personaje principal se cuele en un cuarto en cuya puerta se lee

«W-C», gritan, protestan: ¡Qué indecencia!

El caso es encontrar siempre pretexto para dar rienda suelta a nuestra lengua, hablar por hablar, olvidando aquello de que el silencio es oro, que, si fuese verdad, todos los españoles andaríamos pidiendo limosna.

L. GÓMEZ MESA



La bellísima actriz cinematográfica May Mac Avoy se muestra a nuestros lectores en un momento de franca intimidad. Ayudada por su doncella aprovecha un intermedio para retocar el maquillaje de su lindo rostro. May Mac Avoy explica en el libro «Para ser bella. — Confidencias de estrellas cinematográficas», que publicará EL CINE dentro de breves días, como debe cuidar la mujer la hermosura de la boca

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

La censura americana

La última producción del famoso Griffith, ha sido prohibida por la censura americana.

Dicha película, que se titula «La rosa blanca», está interpretada por la linda Lillian Gish.

Nueva empresa

Se ha constituido, en París, una nueva casa editora de películas con un capital de 400.000 francos.

Los «Films Fordy», que así se denomina dicha manufactura, cuenta como directores a Reginald Ford y Andrés Ullmann.

«La Garçonne»

Dicho film, que ha sido prohibido en Francia, ha alcanzado un gran éxito en Bruselas, donde ha sido presentada.

France d'Helia obtuvo un gran éxito encarnando a marivilla la figura principal de la obra.

El estado de Mabel Normand

Mabel Normand ha empeorado a consecuencia de la operación quirúrgica que se le practicó el día primero del actual. Los médicos que la asisten creen que la artista no ha podido resistir la emoción que le produjo el trágico suceso de que dimos cuenta a nuestros lectores en nuestro número anterior.

Los gobernadores de diversos Estados americanos se han visto obligados a mandar retirar los films interpretados por dicha artista, pues su proyección había originado algunos incidentes desagradables.

EN MADRID

Tonterías que se oyen sin querer

Por lo mismo que el cinematógrafo recibe indistintamente las denominaciones de arte mudo o arte del silencio, no hay lugar donde el público hable más, y, por lo tanto, diga más tonterías, que en el cinematógrafo.

El mayor inconveniente del espectáculo cinematográfico es, sin duda, la serie de tipos que acuden a él, que no siempre se contentan con hablar por los codos, sino que, a veces, olvidan donde están y dan rienda suelta a algo peor que a la lengua.

Y como suele acontecer que las tonterías que dicen los espectadores, y que uno tiene que oír a la fuerza, son más divertidas que las películas que se proyectan, resulta que es el público el que nos regodea con sus vanidades y mameces y no el espectáculo.

Desgraciadamente, en la última semana, sucedió eso: ni una de las numerosas películas que desfilaron por las pantallas de los cines madrileños nos satisfizo y menos aún nos entretuvo. En cambio, los espectadores, con sus comentarios y con sus conversaciones, nos divertieron.

A ver si transcribiendo las tonterías oídas por nosotros sin quererlas oír — que si no nos divertieron en grado sumo, nos hicieron reír, honor que ni siquiera las películas dramáticas alcanzaron — formamos un artículo que merezca la pena de ser leído.

Una señorita, que no nos atrevemos a llamar cursi, pero sí bonita, comenta un epígrafe:

— ¡Ah! ¡Qué brutos son esos señores que redactan los carteles de las películas! «Fijarsus» — si la crítica escribe como pronuncia, no raya a gran altura, — muchachas; ahí donde dice un vaso de agua, debía decir un vaso de cristal lleno de agua.

— Naturalmente — contesta una su amiga. Un espectador muy serio, muy tieso, muy formal y muy oportuno, añade, burlón:

— Pues yo creo, señoritas, que donde dice «haya», debía decir «chaiga».

— Naturaca — replica un su amigo.

Nada dijeron las muchachas, callaron; seguramente enrojecieron; la obscuridad las favoreció porque, con luz, el ridículo hubiese sido mayor.

— «Al pobre Juan se le torcieron las cosas» — lee en voz alta el espectador de mi derecha. Y luego, por su cuenta y refiriéndose a la cojera del personaje, dice:

— Lo que se le ha torcido ha sido la pierna. El que le acompaña, un «pollo bien» clavado, alaba el chistecito:

— Pero ¡ay! qué gracia, ¡bestial, chico, bestial!

A mi izquierda, dos señores, al parecer graves y doctos, sostenían un vivísimo diálogo que no interrumpían ni para enterarse por los carteles del argumento de la película.

— Por más que pienses no encuentras otro espectáculo tan popular como el cinematógrafo. En la actualidad es grande la afición al cine. Por esto en todo negocio a base del cinematógrafo se gana el dinero a montones.

— Es cierto. Y no me explico porque el Directorio no comprende que mi proposición de alquilar el Congreso y el Senado para convertirlos en cines, ya que según un Real decreto el Gobierno puede utilizarlos para cualquier cosa, es digna de estudio. Además yo ofrezco una respetable cantidad.

— Tampoco me lo explico yo.

Ni yo, ni tú, ni nadie ¿verdad, lector? Pero no eso, sino que ande suelto por el mundo tanto loco y abunde tanto tonto.

GUMUCIO

EN BARCELONA

La «Radio Film»

Esta manufactura barcelonesa, que ha entrado en un nuevo plan de actividad, ha trasladado sus oficinas a la calle de Baños Nuevos, número 5, por resultar insuficiente el local que tenían en la calle del Call.

Deseamos a la citada casa grandes aciertos en su labor.

Nuevas casas a alquiler

Se ha establecido en Barcelona una nueva casa dedicada al alquiler de películas, que girará con el nombre de «Eschenauer» y que



En «Cristobal Colon», la nueva producción alemana que tendremos ocasión de admirar en breve, el gran actor Alberto Bassermann encarna admirablemente la interesante figura del inmortal navegante genovés

cuenta ya con algunos importantes films alemanes.

La sucursal de la «Goldwyn Cosmopolitan», de Nueva York, que, como dijimos, ha sido establecida en Barcelona, ha instalado sus oficinas en la Rambla de Cataluña, núm. 123.

Una película interesante

Inusitado interés se advierte en el público para ver en el Salón Kursaal la grandiosa producción «La famosa señora de Fair», en cuya interpretación toman parte Myrtle Stelman, Margarita de la Motte, Helen Pegurson y la bellísima Carmen Myers.

En distintas ocasiones nos hemos referido al argumento de esta valiosa joya de arte, y hoy nos limitaremos solamente a decir que son pocas las películas que tienen una trama más hábilmente conducida y que encierre un fondo moral de tanto interés, como «La famosa señora de Fair, o mujer cuida tu hogar».

¿Será un ataque al feminismo, como estimaron las feministas de los Estados Unidos? No obstante el desarrollo del argumento en el que se presenta a una dama de nobles y altruistas sentimientos que abandona su hogar para prestar humanitarios servicios en la Cruz Roja, durante la guerra, esta cinta, en síntesis, constituye un himno a la mujer como diosa del hogar.

«Selecciones Capitolio», ha hecho una adquisición que avalorará aun más, si cabe, su admirable colección de películas cinematográficas.

Un estreno y un éxito

El lunes se estrenó en el elegante Salón Kursaal, la gran Super-Joya de la Universal, «Los amores de un príncipe o El carrousel de la vida».

Al reseñar esta película con motivo de su proyección en prueba, aseguramos que alcanzaría un gran éxito al ser estrenada, y con satisfacción vemos que nuestros no eran desatinados.

«Los amores de un príncipe» había despertado la curiosidad y el público esperaba con verdadera impaciencia su exhibición en la pantalla. Hoy ya no nos fundamos en meras suposiciones, pues el público, juez supremo que debía dar su fallo, ha sabido apreciar en su justo valor el extraordinario mérito de esta hermosa producción, llenando la amplia platea de este elegante cinema en cuantas sesiones se ha exhibido esta maravilla del arte mudo.

No dudamos que «Los amores de un príncipe», será una de las cintas que por su extraordinario mérito figurará a la cabeza de las grandes exclusivas del año actual.

«Miss Venus»

El cine ópera

Después de haber recorrido triunfalmente las más importantes capitales de España, volverá a presentarse a Barcelona durante unos cuantos días, la ópera cinematográfica «Miss Venus», que fué estrenada el año pasado en el teatro Nove-dades.

«Miss Venus» se presentará el día 24 del actual, y no dudamos será tan favorablemente acogida como cuando fué presentada por primera vez al público.

EN PROVINCIAS

Bilbao

Nuestro activo corresponsal en Bilbao nos comunica lo siguiente:

«En el Salón Gayarre se ha estrenado la



Tamara Duvan, la bellísima actriz alemana, se presentará en breve ante el público español en el difícilísimo papel de Isabel la Católica, de la película «Cristobal Colon» editada por una importante casa de Alemania

película «Un drama en Bilbao», filmada en esta ciudad por algunos jóvenes obreros entusiastas de la cinematografía, según dijimos en EL CINE hace algunas semanas.

A las primeras representaciones ha asistido un gentío inmenso, ávido de apreciar la labor de nuestros paisanos. Y hay que reconocer que la curiosidad del público no ha resultado defraudada, pues «Un drama en Bilbao», salvo algunas inevitables deficiencias de conjunto, demuestra lo que puede llegar a hacerse cuando la energía y el entusiasmo se emplean en una obra. Merece plácemes por ello Alejandro Olavarría, que se ha revelado un experto director de escena.

Se distinguen en la interpretación de sus papeles las señoritas Julia Tarno, Fanny Lebrero y Nieves y Teresa Gomer y los señores José Tejada, Lise Gomer, Agustín Ballo, Antonio Velasco, Apolonio Hernández, Alfredo Rodríguez, Jesús Santamaría, José Tapias, Samuel Gutiérrez y Joaquín Tejada.»

Arenys de Mar

Sala Mercé. — La compañía de zarzuela y opereta del «Grop Tradicionalista» de Calella, secundada por el «Orfeo Montserrat», y bajo la dirección del aplaudido profesor Claudio Salom, el domingo último paso en escena la bonita obra pastoril «L'Estel de Nazaret».

Todos los intérpretes desempeñaron sus papeles con brillante acierto, viéndose obligados al final de todos los actos a salir al proscenio.

— Se ha aplazado para el último domingo de este mes, la representación de la ópera Marina. — LLUIS LLENAS ISERN.

Calella

Salón Cinema. — Se han pasado «El ídolo de París», «Cadenas de plata», «El debut de Charlot».

Es de elogiar el gusto exquisito del señor Doménech, que tan buenos programas nos ofrece.

Cine Ancora. — Continúa «La hija indómita» y se han proyectado «El precio de un beso», «La estratagema de Lilián» y «La última carta».

Casino Calellense. — A beneficio de las víctimas de los temporales se ha representado el drama «L'alcalde de Stilmonte». Como fin de fiesta, la señorita María Subirá recitó el monólogo «Sí, senyor!» — NARCISO BELLSOLÀ.

Mahón

Teatro Principal. — Se han estrenado «No me olvides» y «Vistas del Japón».

Cine Consey. — Sigue la actuación la compañía Salom-Comsul, habiendo puesto en escena esta semana *El gran Galeoto* y *Mal Padre*, siendo muy aplaudidos por el público.

Salón Victoria. — Se ha estrenado la superproducción de la Gaumont-Pax «Jocelyn», interpretada por Armando Teller y Mll. Myrga.

Cine España. — Se ha estrenado con éxito la película en siete partes «Nuestra señora del amor», tiene anunciada «La camarera del bar».

Triánón. — Se ha estrenado con éxito la hermosísima película «Porqué lo mató», por la conocida artista Lucy Doraine. — VIDAL.

DEPILATORIO BORRELL

Sin molestia, quita el pelo o vello y mata la raíz sin irritar el cutis

A. BORRELL
A. Salto 52 - Barcelona
y en todas las perfumerías.

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4'50 Ptas en sellos etc.

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

Puertollano

Gran Teatro. — Días pasados actuó la troupe china «See-Hee», que ha sido un franco éxito.

Se proyecta la serie cumbre alemana «El hombre sin nombre».

El día 14 del actual, dieron una función a beneficio del «Grupo Deportivo Puertollanense», los campeones que constituyen dicha agrupación. Pusieron en escena, dos preciosos juguetes cómicos. Fueron ovacionados por el selecto auditorio que llenaba la sala.

F. BLANCO

Cartagena

Teatro Circo. — Ha debutado la compañía de Comedias Isaura-Martínez, con la comedia *La Raya*. Como fin de fiesta se presenta la primera actriz y gentil tonadillera Amalia de Isaura, que es muy aplaudida.

Teatro Principal. — Por este coliseo han desfilado la bailarina Berta Aduani y la canzonetista Paquita Garzón, la bailarina Eme de Tormes, la canzonetista Teresita Mozart, las duettistas hermanas Muñoz, las bailarinas de salón Gil-Aullón y la estrella Resurrección Quijano.

Teatro Maiquez. — Se han estrenado las películas «Maritimus», «La maldición de la humanidad», «La noche del 15» y «Chiquilín».

Salón Sport. — Entre las últimas películas proyectadas han obtenido un gran éxito «La bailarina del antifaz» y «Oro entre fango».

En los Kursales triunfan las estrellas procedentes de los Cabarets de Barcelona y Bat-clán, de Valencia. — K. NETE.

Torrelavega

Con gran éxito, se celebró la función a beneficio del director del Cuadro Artístico Benavente. Se representó la comedia *El patio* y el sainete *Isidón* o *Las cuarenta y nueve provincias*.

Ramón Gómez-Teruel rayó a gran altura; muy bien, el Sr. Gutiérrez y los demás intérpretes.

Muy aplaudida en sus canciones la Srta. Carranceja. — K. Ko.

Calahorra

Ideal Cinema. — Se han proyectado la segunda jornada de «La Tumba India»; «El Marino» y «Fabian Jockey» que gustaron.

Salón Mercantil. — Todas las noches se proyectan películas interesantísimas.

Teatro Díaz. — Se ha pasado por la pantalla la extraordinaria película del insigne novelista español Vicente Blasco Ibáñez, «Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis» que alcanzó un verdadero éxito.

En este coliseo debutó la compañía de Paco Fuentes, poniendo en escena *Currito de la Cruz*. — ERNESTO ORTEGA.

EL VELOUTY de DIXOR PARIS

La que no lo usa La que lo usa

Para la belleza de las manos y del escote, no existe nada que iguale al «Velouty de Dixor».

GABRIELLE ROBINNE
de la Comédie Française.

Tarro, Ptas 9.— Tubo para monedero, Ptas. 1'50
Agentes: ESPAÑA COMERCIAL: Layetana, 21 - BARCELONA

Próximamente SERAN PROYECTADAS EN
Pathé Cinema y Salón Cataluña las superproducciones

MARUXA

según la ópera de P. Frutos y M. Vives,

EL LEÓN DE VENECIA

por Grete Reinwald y Olaf Fjord,

LA HIJA DEL NUEVO RICO

interpretada por Werner Kraus y Lee Parry

EXCLUSIVAS
E. GONZÁLEZ
MADRID

Para Cataluña
Internacional Films
Valencia, 278-Tel. 2250 G - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

FROU - FROU

Gerard Brigard es un viudo optimista, jocundo y pintoresco, un «bon vivant», padre de dos jóvenes encantadoras: la mayor, Luisa, muchacha reposada, de una belleza serena, y, la menor, Gilberta, a la que llaman Froufrou por su carácter inquieto y bullicioso.

Amigos de esta familia son: Pablo Valreas, joven impertinente, poseído de sí mismo, hueco y estúpido, y Enrique Sartorys, hombre ponderado, trabajador y estudioso, gala de la carrera diplomática.

Atraído por la sugestión que sobre él ejercía la belleza de Gilberta, Sartorys, vecino y amigo de los Brigard, solía visitarlos con frecuencia.

Indeciso, luchando entre sus amorosos deseos y su poquedad de ánimo, Sartorys no se atrevía a expresar a Froufrou la violencia de sus sentimientos, y cerca de Luisa, cuya sensatez atraía amistosamente, esperaba el momento de vencer su pacata condición.

Valreas era también un asiduo de la familia Brigard. El y Gilberta, los dos un poco vanos y un poco locos, jugaban a hacerse el amor sin decírselo, hiriéndose con palabras mordaces y acariciándose con los ojos.

En tanto, Sartorys, al lado de Luisa, luchaba con su timidez, y su turbación y sus balbuceos iban prendiendo en la joven la esperanza del amor... Todo le hacía creer que Enrique la amaba y ella comenzó a cultivar este cariño, y como los demás tampoco advertían la lumbrera de entusiasmo que se encendía en los ojos de Sartorys cuando miraba a Froufrou, contribuyeron con sus palabras a sostener el engaño en que vivía Luisa.

Pero Sartorys un día le confesó que estaba enamorado de su hermana, rogándole intercediera por él. Luisa, con la muerte en el alma, le prometió hacerlo.

Han transcurrido cinco años. Luisa, fiel al recuerdo de su amor, no ha querido casarse y vive con su padre en Charnierets, mientras Froufrou, instalada con Enrique, su marido, en París, hace triunfar la gracia febril de sus encantos irrumpiendo en los salones con su risa cascabelera que reúne a su alrededor



La bellísima actriz Gina Palerme y el conocido actor George Fairwood, en una interesante escena de «Frou-Frou»

multitud de adoradores, de los que Valreas parece ser el más rendido y entusiasta.

El matrimonio Sartorys, que tuvo la suerte de consagrarse con la bendición de un hijo, no ha hecho feliz a Enrique. El ve a su mujer bullir siempre fuera de casa, ajena a las obligaciones caseras, y siente que apenas si le pertenece, como si el mundo elegante se la robara, y él no pudiera evitarlo. Y solo en su lugar nota la falta del calor de la mujer y de la madre, el cuidado amoroso y vigilante de la esposa.

Un día llegó Luisa, de Charnierets. Su padre, el divertido viudo Brigard, proyectaba un largo viaje en el que ella no podía acompañarle.

—Pues si papá se marcha — dijo Gilberta — no te preocupes. Tú te quedas con nosotros y confío que será para siempre.

Luisa resistió a aceptar, temiendo que se despertasen los recuerdos dormidos; pero él

también se lo pidió y hubo en sus palabras una tan honda pena, que ella no vaciló más.

—Pues bien, me quedo.

Enrique acababa de revelar la amargura de su existencia turbada por la frivolidad de Froufrou, la mujercita inquieta que corría por todos los salones de París, dejando tras sí los rumores armoniosos de su belleza y la picardía de su carácter ligero.

—¡Si usted supiera! — exclamó él.

Entró Gilberta donde ellos estaban.

—Hoy no como con vosotros... Tengo ensayo en casa de la baronesa de Cambri.

—¿Y si yo te pidiera, amiga mía, que no trabajaras en esa opereta inventada con el pretexto de una fiesta benéfica? — preguntó Enrique a su mujer.

—Pues no podría complacerte, porque yo he prometido trabajar.

Horas más tarde, mientras Luisa comenzaba a iniciarse en la tarea de poner un poco de orden en la casa de su hermana, ésta hacía sus ensayos de artista novel, con Valreas, en el palacio de la baronesa, sin cerrar oídos a las galanterías de Pablo, cuya audacia no conocía límites.

Poco a poco Luisa fué convirtiéndose en dueña de aquel hogar por la sola virtud de su bondad.

De pronto, como si advirtiese el abismo al que vivía asomada, Froufrou quiso rehacerse huyendo de los peligros que la cercaban... Pablo Valreas había declarado, la noche anterior, en el palacio de la baronesa de Cambri. Ella tuvo miedo. Un sincero arrepentimiento tocó su corazón, y al día siguiente, inspirada por un sano intento de rectificar pasados errores, acercóse a su marido; pero Enrique no tuvo fe en su mujer y la alejó de sí.

Una doncella entró en el gabinete en que Gilberta había ido a refugiarse su decepción y anunció a Pablo Valreas. Froufrou lo recibió y le ordenó que abandonase París si quería ser perdonado por sus audacias de la noche última.

—No insista usted, Pablo. Yo no le amo ni le amaré nunca.

Llamó.

—Paulina, tráigame el niño para salir con él.

—La señorita Luisa se lo ha llevado hace unos instantes.



Una hermosísima vista de Venecia, que aparece en esta película

Fué aquel un nuevo golpe para Froufrou. Tampoco estaba allí su hijo para defenderla... Súbitamente apareció Enrique.

—He venido a despedirme — dijo Valreas. — Esta noche me marcho de París.

Poco después entregaban a Gilberta la siguiente carta de su padre: «Mi querida Froufrou: El señor de Villaruel me pide la mano de Luisa. Aunque ella no ha querido casarse hasta hoy, espero que esta vez pensará de manera distinta... a menos que su corazón guarde un secreto. Cuento contigo para decidirla a aceptar tan ventajosa proposición».

Cuando Luisa regresó con el niño, su hermana mostróle la carta de su padre.

—¿Qué decides?

—No pienso casarme. Yo seguiré a vuestro lado — dijo Luisa.

Estas palabras abrieron, de pronto, ante los ojos de Gilberta un siniestro horizonte surcado por el temor de una idea espantosa. En los labios de Froufrou nacieron entonces expresiones terribles:

—Hace un momento Pablo Valreas me juró que me amaba y tuve necesidad de realizar un esfuerzo supremo para mentir, porque yo... ¡yo amo a Valreas!

Luisa miró, aterrorizada, a su hermana. Por su pensamiento cruzaron las escenas de los días que había pasado cerca de Enrique conteniendo el ímpetu de sus pasiones...

—¡Confiesa—gritó Gilberta— que tú amas a Enrique!

—Sí, es verdad; pero nunca se lo he dicho y mi secreto nadie lo sabe.

—No se lo has dicho y, sin embargo, te has adueñado de él y de mi hijo y a mí... A mí ¿qué me dejaste?

Las dos hermanas, frente a frente, descubrían sus almas. Sobre las dos cerníanse las sombras trágicas de los pavorosos destinos.

—¡Esposo, hijo... todo me lo has quitado! Pues bien, quédate con ellos. Yo me iré.

Y, minutos más tarde, Froufrou abandonaba la casa de su marido, en tanto Luisa volvía a Charneretts para ocultar allí su dolor.

Lejos de París, Froufrou pronto reanudó su antigua y fácil existencia de mujercita frívola. Habíase trasladado a Venecia, donde encontró a Pablo Valreas, el cual ya no tuvo obstáculos en sus amores, acogido ahora codiciosamente por Gilberta.

Al mismo tiempo, Sartorys, después de algunas pesquisas, descubría el paradero de su mujer y llegaba a Italia dispuesto a castigar la traición de Pablo y a romper con Froufrou los lazos que aún le unían a ella.

Enrique sorprendió a Gilberta en el momento en que ésta se disponía a salir.

—Vengo a traerte tu dote... que el día de mañana podía envilecer a mi hijo.

Froufrou encogióse ante aquel hombre que le amenazaba con su desprecio. Tuvo la evidencia de lo que iba a suceder y preguntó:

—¿Vas a batirte con Pablo?

—Vengo a matar al hombre de que te has servido para traicionarme.

Horas más tarde tenía lugar el duelo y Valreas caía herido de muerte. Y Froufrou, que presenciaba la escena oculta entre unas ramas, sintió el primer arañazo de la enfermedad que había de llevarla al sepulcro.

Poco tiempo después, en París, una tarde, Sartorys recibía la visita del señor Brigard y de Luisa, que venían a suplicarle, en nombre de Gilberta moribunda, permiso para que la pobre madre pudiera abrazar a su hijo.

Froufrou, la encantadora Froufrou, ya no era la mujer encantadora de otros días. Las

garras de las agonías lentas hincanse en su rostro espectral.

—¿No habrá para ella una palabra de perdón? — preguntó Luisa a Enrique.

Y Sartorys puso los labios en la frente de Gilberta. Ella, entonces, advirtiendo la proximidad de la muerte, dirigióse a su hermana y, mientras la luz se apagaba en sus ojos, balbució:

—Este fué mi hogar, el hogar del que yo siempre viví alejada. Yo te lo ofrezco, Luisa. Tú y Enrique tenéis derecho al amor...

LAS DOS TORMENTAS

(Final)

Contrariado de encontrarse con su víctima, el libertino quiere alejarla de aquella casa, juzgándola un obstáculo para la realización de sus anhelos, que ahora tienen por objeto a



Gina Palerme y Jules Raucourt, en otra escena de «Frou-Frou»

Catalina, la bella prometida de su primo. Y tal vez hubiera partido Ana; pero David le impide marcharse y le habla de la dicha infinita de un hogar que ilumine ella con su figura radiante de esposa.

Un cielo de ventura se abre para Ana ante las palabras de David, pero de pronto despierta a la realidad; revive mentalmente su pretérito sombrío, y rechaza a David.

Ana, cuya tragedia permanece aún ignorada de todos, se ha hecho indispensable en la casa Barlett, y sólo afecciones hay para ella. Un día, que va a buscar al pueblo inmediato provisiones, la señora Poole la reconoce y refiere su historia a Marta Perkins, vieja murmuradora, recibida familiarmente en casa de los Barlett, a quienes inmediatamente va a contar lo que acaba de oír.

El señor Barlett, hombre de severos principios, apenas confirma la verdad de esta historia, despide a Ana delante de todos. Enloquecida de santa indignación, Ana acusa al traidor Sanderson, desenmascarándolo ante todos, arrojándole al rostro toda la grandeza de su desprecio, y se precipita en el seno de la noche, envuelta en la furia de la tempestad.

David se lanza en persecución de la fugitiva; pero cae en la nieve, se apaga su linterna y la horrible cerrazón nocturna le oculta las huellas de la amada.

Durante toda la noche vaga sin objeto la mártir, arrastrando bajo el cielo inclemente la cruz trágica de un infortunio, hasta que, a

los primeros destellos aurorales, llega a las orillas heladas de aquel río que representa para ella el término de su dolor, la eterna inmersión en las redentoras sombras del no ser. Con suprema decisión avanza hacia la muerte... mas la engaña la confianza en su propio vigor, y cae.

El ímpetu de la corriente rompe el hielo en enormes bloques que siguen el veloz curso del río; sobre uno de ellos yace Ana, extenuada, inánime, casi sin vida. Con violencia amedrentadora, las flotantes moles se alcanzan, chocan entre sí, se aglomeran, se empujan... Sin un desmayo en sus generosos alientos febriles, David ha reemprendido la persecución de la amada, y, al fin, la descubre sobre aquel témpano que se disgrega sin cesar. Saltando, con temerario arrojo, de bloque en bloque, llega David junto a Ana en el momento en que la mole de hielo va con carrera de vértigo hacia el borde de la sima imponente. Los viriles brazos arrancan a la muerte su presa, y el heroico salvador lucha de nuevo contra la corriente hasta que gana la orilla.

Algunos días después, Ana y David unen sus existencias con el lazo bendito del amor.

Sacrificio de amor

(Final)

Y, a la mañana siguiente, Pedro se presenta a Salvat, el rico industrial — que tiene una única hija, Elodia, bella joven enferma del corazón — y obtiene fácilmente la plaza vacante de vendedor.

Han pasado varias semanas. La amistad de Norina y Pedro se ha hecho más íntima. El arrivista ha olvidado completamente a su pobre madre y a su hermana. Elodia ha salido del Sanatorio donde fuera a buscar la salud de que tan necesitado está su débil corazón. Morín, un amargado competidor de Salvat, no sabe que discutir para hacerle una competencia eficaz.

Y, coincidiendo con todo esto, en Pedro se despierta la codicia. Y un día que Norina le introdujo en el cuarto del dibujante, para en-

señar a Pedro dos nuevos modelos, el joven empezó a concretar mentalmente la manera de satisfacer sus afanes. Una carta de su hermana, en la que le dice que, de no ser operada inmediatamente, su madre morirá sin remedio, le decide y busca la complicidad de Norina para la mejor realización de su plan.

Norina facilita a Pedro el medio de que pueda copiar los modelos que Tilback idea y cuando esto ha proporcionado una gran nombradía a Pedro, éste quiere casarse con Elodia. La noticia le produce un disgusto tan grande que intenta suicidarse, pero salvada a tiempo, el barón de Menghen se enamora de ella y la convierte en su amante.

Pedro, acosado por los remordimientos, dice a Tilback que le ha copiado los modelos y Tilback, encolerizado, quiere matarle con un estilete, pero cae al suelo y se clava el arma en el pecho y fallece. Pedro se refugia en casa de Norina, pero la policía le detiene antes de que puedan realizar su propósito.

Dos años después, Norina y Pedro han cumplido la condena que les fué impuesta, y Pedro se encuentra con que su madre ha muerto y Elodia está enferma.

Salvat, por salvar a su hija, iría en busca de Pedro, pero se abstiene de hacerlo por no rendir su dignidad, pero Norina, que por no ver sufrir a Pedro se considera capaz de todo, se persona en casa de Elodia y se ofrece a llevarla al lado de Pedro.

Elodia acepta, y así se consuma el sublime sacrificio de amor.

CORRESPONDENCIA

Enigma. — Agradecidos por su bonita felicitación. Nuestro Director espera con verdadera ansiedad sus cuartillas, pues el estilo brillante de sus cartas hace suponer que hay en usted una escritora formidable. ¿Por qué nos hace esperar usted tanto? ¿Será siempre su seudónimo una verdad para nosotros? Preferimos artículos, y si es posible, de asuntos relacionados con la cinematografía y la moda.

Juan Castellví. Madrid. — No se ha recibido todavía el importe del Almanaque, de modo que lo mejor será que reclame usted en Correos. El secretario de la S. E. A. C. contestará a los demás extremos de sus cartas.

José Botey. Granollers. — Mande las cuartillas antes del sábado de cada semana, lo más reducidas posible.

Un aficionado. Carmona. — En el Alma-

naque encontrará usted la lista completa de casas productoras. Las más importantes son la Atlántida y la Film Española, de Madrid.

Juan Andreu. Barcelona. — Recibidos los chistes. Se publicarán cuando llegue su turno.

M. García. Játiva. — Se le envió el Almanaque el día 11.



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica — Corrección de la nariz — Obesidades — Ondulación — Postizos. — Tinturas — Manicura. — años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)



Lysiform

Desinfectante de fama mundial - Olor agradable - Beneficioso para la piel - Higiene íntima - Jabón antiséptico perfumado - No mancha ni irrita

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 - BARCELONA

LA TORRE EIFFEL



Señoras:

Actualmente
re b a j a
de precios
en todas las sec-
: ciones :

Verdaderas ocasiones

Jueves, regalo de globos a los niños

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campaña y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

— 324 —

yas leído esta carta, ven a mi cuarto. Besa mis labios y prométame que nadie, más que tú, sabrá el por qué he muerto.»

XXXII

En el mundo no había corazón más contento y alegre que el de Agata, aquella noche, escuchando la amorosa confesión de Allan. Siempre le había gustado; hubo un tiempo en que prefirió a su primo lord Lynne, pero éste no le había querido y no era ella de las que pierden el tiempo en vanos dolores y pesares. Cuando se borró la imagen de Felipe, la de Allan ocupó su lugar. A ninguno hizo caso, en Londres, porque comprendía que él la amaba y a ella le gustaba más que otro ninguno.

Había en su tierno corazón una profunda sensación de felicidad, nada había por qué temer. Sabía que Felipe e Inés serían gustosos de que se casara con Allan; viviría cerca de ellos y todos formarían una sola familia feliz.

Dispúsose a dormir con la sonrisa en los labios y en su semblante retratada la alegría del niño.

No supo Agata cuánto tiempo estuvo dominada; la luz de la mañana alumbraba tenue e indecisa su cuarto, cuando la despertó el ruido que hacía alguien en la cerradura de la puerta.

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 321 —

Luego venía el recuerdo de aquel padre que la había querido a pesar de su abandono; si ella se lo hubiera dicho todo, él la hubiera auxiliado.

Recordaba aquella existencia feliz y tranquila en Lynewolde, donde su belleza y gracia le conquistaron los corazones fríos de los ingleses y donde llegó a amar a su primo con toda la fuerza de su carácter apasionado.

Se acordaba de una noche, parecida a la presente, en que la luna iluminaba los árboles y ella se había sentado entre los rosales, dichosa, pensando en su ardiente amor.

Luego vino la tentación y la caída; hizo traición a la dulce hermana que la quería, al pariente, que en ella había depositado su confianza, e intrigó, trabajó y mintió para conquistar su amor, lo consiguió y ahora venía el castigo de su falta.

—En todo he obrado mal — exclamaba, — mal desde el principio; nadie puede ya deshacer lo hecho. No puedo soportar la vergüenza de la publicación de mi secreto, no hay más que una solución. He vivido como una cobarde, como una cobarde debí morir.

Apartóse luego de la ventana y abrió el pequeño neceser de escribir. Un retrato de su marido, hecho hacía poco se hallaba entre los papeles; besólo con pasión, pero ninguna lágrima cayó de los ardientes ojos sobre las amadas facciones.

Escribió de prisa una carta para Agata. Todo se

¡Gran regalo a los suscriptores de "EL CINE"!

El folleto de palpitante actualidad,

Historia de Mussolini y del Fascismo

que acaba de ponerse a la venta en toda España al precio de 30 céntimos, pueden adquirirla nuestros suscriptores directamente en esta Administración al precio de 25 céntimos

Se envía franco por correo, al recibo del importe en sellos.

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y me-
dallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Almendrolina Belleza (finísima pasta espumilla).

Loción Belleza (líquida). Tanto la una como la otra, han infermado célebres Doctores Higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.

Pelífero Belleza. Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

Tinturas Winter. Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.

Polvos Belleza. Calidad superfin y las más adherentes al cutis.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías E. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139.—FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

— 322 —

lo confesaba. Referíale, hasta en sus menores detalles, su existencia en Serranto; aquel vivir muriendo, su insoportable monotonía y ceguedad, su impremeditado y apresurado matrimonio, el breve sueño de su dicha y la desesperación de su despertar, cuando encontró la fatal carta; nada ocultó. Luego refería su viaje a Inglaterra y las angustias que sentía al tener que soportar el peso de su secreto.

Sin pedir perdón, relató la historia del jacinto blanco y confesaba cómo hizo traición a su hermana y la privó del amor y posición que debían haber sido suyos. Refería también cómo había luchado para conquistar para sí aquel amor y cómo lo había logrado; cómo, en el momento mismo de su más brillante triunfo, recibió el castigo de su falta, pues vivo y sano se presentó ante ella el hombre a quien creía muerto, cómo la había atormentado y solamente quería dejarla en paz si sacrificaba para ello la felicidad de su hermana.

«No podía hacerte, Agata, traición por segunda vez — escribió. — Pude haberlo hecho porque tú me quieres mucho y tal vez, si hubiera tratado de persuadirte hubieras dado oídos al conde. No podía hacerte traición por segunda vez y cuando te vi anoche, tan dichosa con el amante que has elegido, Allan Leigh, decidí morir antes que perjudicarte.

»Agata, hermana mía, defiende mi memoria.

— 323 —

Nunca se lo digas a Felipe; que no llegue a despreciarme.

»Nunca le cuentes la historia de la flor. Tal vez, más tarde, él te pregunte por qué no comprendiste lo que te decía, entonces, hermana mía, por amor a nuestro padre, no ultrajes mi memoria y guárdame el secreto. Hubiera dado mi vida por conseguir su amor; muero para conservarlo.

»Que no me desprecie después de muerta. Que ame mi memoria como me ha amado a mí. Cuando llegue el día de mañana, cuando sepas lo que trae consigo, por amor mío, consiente en ver, por una vez, al que me hizo traición. Dile que he preferido morir a vivir y que la única falta que no puedo perdonarme es la de haberle en otro tiempo querido. Dile que sus proyectos, planes y esperanzas han terminado; que en su hora suprema no encontrará misericordia, porque no la ha tenido de mí. Dile que tratará en vano de olvidarme, porque él ha sido la causa de mi muerte.

»Y tú, Agata, amada y dulce hermana, luego, cuando hayas cesado de llorar por mí, haz a Allan feliz. Tú eres buena y mereces una existencia pacífica y tranquila. Yo he sido mala, pero muy pronto todo habrá terminado y descansaré. Haz a Allan feliz y cuida a Felipe.

»Te dejo un legado que tengas cuidado de mi buena reputación. Guarda mis secretos; cuando ha-

Vilaseca y Ledesma S. A.

presentará

TRIBULACIONES

Creación de HAROLD LLOYD «ÉL»

¡HAY en el mundo cada tío!... El que lo dude, puede irse fijando en Isaac Goodbye, padre de la frescales de Lolita (que era una «astilla» digna de «tal palo») y tío de la monísima, de la encantadora Lucy. Pues bien; este Isaac, no judío, pero sí fervoroso partidario de las judías y de las judías, habitaba en una suntuosa mansión enclavada en el campo y perteneciente a Generoso Goodbye un hermano de su difunto padre. Generoso, al morir, quiso hacer honor a su nombre, no llevándose nada al otro mundo, y dejó heredera universal a Lucy, su nieta, pero a condición de que viviese durante un año con su marido en la vieja casa familiar, que era precisamente la en que el tío Isaac moraba. Sólo en el caso de no llenar este requisito, la fortuna pasaría al hijo de su hermano Tobías, que era el Isaac tantas veces mencionado.

Leer Isaac esta cláusula del testamento de su tío Generoso y soltar un sonoro taco, acompañado de un casi insultante «¡valiente tío!», fué todo obra de un minuto. Mas como tenía una inteligencia agilísima para discurrir cosas que redundaran en mal del prójimo, convino con Lolita en buscar el medio de hacer insoportable a su sobrina Lucy y al marido de ella la estancia en la casa, para que, no cumpliendo la condición impuesta por su abuelo de vivir en ella un año, fuese excluída de la herencia.

Lucy ignoraba la infausta noticia de la muerte de su abuelo y la faustísima de la cuantiosa fortuna que por las puertas se le entraba, hasta que llegó a comunicarle ambas nuevas un oficial del notario ante quien otorgara el testamento su abuelo Generoso, y viceversa. Pero lo grave del caso era que Lucy no podía ir a habitar la casa solariega con su marido, porque no tenía marido... ni había siquiera, por entonces, un candidato a su mano. Toda su sociedad la constituían unos cochinillos y otras aves de corral, que respectivamente gruñían o cacareaban de felicidad junto a su deliciosa amita, una guitarras que rasgueaba ella misma con la mar de estilo cuando el cuerpecito serrano le pedía juerga, y un Pathé Kok con el que pasaba muchos ratos de risa, viendo en cinta a los más graciosos cómicos de ambos sexos.

El oficial de la notaría se prestó amablemente a resolver a la muchacha el magno problema del matrimonio, y salió en su auto a buscarle marido.

Dejemos a este voluntarioso y servicial joven en su labor exploradora para traladarnos a casa de Rita, otra rica heredera, hija del acaudalado don Leoncio. Hermosa era Rita, pero más coqueta que hermosa.

En el momento que llegamos a su jardín, donde varios pollos juegan al tennis, Rita, está sentada en un sillón y solicitada por varios de sus adoradores. Uno de los galanes, más decidido, tira de un brazo de Rita y, al levantarla aparece en el sillón la figura de EL, que estaba sirviendo de asiento a la bella, después de haberse cambiado entre los dos palabra de matrimonio.

EL quiere castigar al pretendiente atrevido y Rita, que ve a sus dos enamorados dispuestos a romperse, a golpes de boxeo, los respectivos apéndices nasales, les propone que vayan a pedir a Don Leoncio su mano, y promete casarse con el que designe la paterna voluntad. En alas de sus sendos entusiasmos amorosos, corren ambos al despacho del progenitor de Rita; pero un nuevo choque por quién de los dos ha de entrar primero, aconseja que se confíe el caso a la suerte, la que elegirá al agraciado mediante un papelito con una cruz. Triunfa EL en este juego de azar; pero al ver su rival que ha hecho trampa, se adelanta y llega él primero a la mesa de don Leoncio a quien pide su hija, declarando, para pintar más a lo vivo su pasión, que estaba resuelto a robarla en aeroplano. EL, viendo el pleito perdido si el padre acepta al adversario, hace creer a los criados que este es un loco furioso, y toda la servidumbre acude al despacho, llevándose casi a rastras, a pesar de su agresiva resistencia, al supuesto demente, para encerrarlo hasta que llegue un médico alienista.

Don Leoncio, que es el único que ha visto en la ocurrencia de EL un ardid expresivo de su gran amor, le concede la mano de Rita; y cuando EL sale al jardín, con arrogancias de caudillo victorioso, ve a su amada en dulce idilio con un tercer adorador, el cual estampaba en los labios de la bella un ósculo prolongadísimo, infinitamente largo, de gran metraje, en una palabra... ¡un beso de cine!

Herido de muerte el corazón por el desamor de la ingrata, EL, decide abandonar el pesado fardo de su vida cruel y el destino parece asociarse a sus trágicos deseos, presentándole una browning que acaba de caerse a un muchacho. Toma el arma, apoya el cañón sobre su sien, oprime el gatillo, y la pistola dispara... un chorro que le humedece la faz. El arma siniestra era sencillamente un perfumador. Más aferra-

do con este fracaso a su idea de morir intenta suicidarse arrojándose a un río, del que es sacado por una barquilla que lo recoge. Maldiciendo de su estampa, ante la convicción de que ni la muerte lo quiere, pero sin desistir de su siniestro propósito, EL se pone al paso de un automóvil a toda marcha. El conductor del vehículo, que es precisamente el joven que buscaba marido para Lucy, detiene el auto a tiempo, y escucha sorprendido, la voz del pretense suicida, que le pide por piedad y casi con lágrimas en los ojos que lo atropelle: «Hágame este favor amigo mío... ¡Usted que habrá aplastado a tantos sin que lo pidan!»

Viendo el oficial de notaría la terquedad con que EL se obstina en morir, medita mejor y dice para sí: «Puesto que se empeña en suicidarse lo casaremos». A poco después aparece en casa de Lucy, seguido de EL y de un sacerdote, y portador del «Manual de la perfecta cocinera»; las tres cosas, marido, cura y libro de cocina, indispensable para el que case una mujer... y Lucy y EL quedan unidos por el vínculo matrimonial.

En el mismo auto en que Lucy se disponía a dar un paseo con toda su familia, los animalitos antes referidos, y todos sus enseres, la somanta y el aparato de cine, emprenden los recién casados la marcha hacia la finca en que el tío vive. EL que presume de manejar el volante como nadie, conduce el coche, arrollando cuanto coge por delante, con lo cual demuestra que no mintió al asegurar que no hacía un atropello... porque hacía más de uno. Lucy, por su parte, pasa un viaje divertidísimo, porque las gallinas, patos, gansos y demás plumíferos que lleva en una jaula detrás del asiento, dan en largar a EL cada picotazo en la testa, que amenazan romperle lo que podría llamarse recipiente de los sesos en los pocos mortales que los gastan.

La noche, una noche endiablada de ravos, truenos, lluvia torrencial y vendaval horrísono, sorprendió al flamante matrimonio en la carretera. Esta furia desencadenada de los elementos favoreció los planes del tío Isaac, el cual hizo creer a su servidumbre, toda de poco tiempo y compuesta de negros bastante blancos, que anualmente, por aquella época, la casa se llenaba de fantasmas, coincidiendo las apariciones con una tempestad. Temblaron, acobardados, los negritos, sobre todo cuando vieron cruzar en distintas direcciones unas figuras, al parecer espectrales, que llevaban el rostro cubierto con amplios velos blancos. Así, cuando EL y Lucy, calados respectivamente las medias y los calcetines por elegancia, y calados hasta los huesos por efecto de la lluvia, que los puso materialmente hechos dos sopitas, llegaron a la finca que les imponía como vivienda el testamento del abuelo Generoso, encontraron al negro jefe de la servidumbre agitado de pies a cabeza. El trepidante les explicó la causa de su «temblera», y EL, despreciando la patraña de los fantasmas en un alarde de valor sin segundo, no tardó un segundo en engrosar, como su esposa, el número de los que temblaban de miedo, al ver un velador andando solo como en una sesión espiritista.

Todo era medroso aquella noche. El ruido más leve producía convulsiones de espanto, y EL dió pruebas de su sereno valor... encerrándose en una arca donde poco antes se había refugiado su esposa.

Como aquello no podía durar indefinidamente, una vez que Lolita, transformada en macabra aparición, huía de otro aparecido, tropezó con EL, y este arrastró el velo que enfantasmaba a la prima de su esposa, descubriendo el ardid de uno de los seres espectrales. Simultáneamente, el mavordomo que escondido en el ropero, hacía de fantasma contra su voluntad, percibió la voz del tío Isaac que, enfundado también en su sábana y creyendo que hablaba a Lolita, dijo: «Ahora, hija mía, haremos otra salida; así se marcharán Lucy y su esposo, enloquecidos de terror, y tendremos la casa y la fortuna del tío Generoso».

Entonces el criado perdida toda subordinación a un señor que se valía de tales procedimientos para despojar de sus bienes a los que legítimamente les pertenecían, denunció la artimaña a EL... y todos los fantasmas se disiparon, quedando fallidos los propósitos de los usurpadores.

Una camarera trajo a EL y a Lucy la ropa de dormir: pero cambió las prendas inadvertidamente, dando a EL el pijama y a Lucy la camisa. Al hablarse para deshacer el error de la doméstica, EL preguntó a su esposa como se llamaba, dato que aún no había tenido tiempo de averiguar; y ella, mimosa, deliciosamente femenina, atrajo a su cuarto al marido para revelar su nombre... y otras cositas no menos interesantes, ya que no había el temor de que le cortaran el habla los fantasmas...

Y es de suponer que tendría un final de puras mieles aquella noche de insospechadas y horrendas tribulaciones.



Una escena de la película

Esta joya cinematográfica es conocida por la de «Las siete estrellas» ya que en su magna interpretación toman parte las siete eminencias de la pantalla siguientes:



MYRTLE STEDMAN
MARGARITA DE LA MOTTE
CARMEL MYERS
HELEN FERGUSON
HUNTLY GORDON
CULLEN LANDIS
y
WARD CRANE

El público inteligente espera con ansia el próximo estreno de esta producción que a más de la garantía de los intérpretes y el director lleva la de pertenecer a «Selecciones Capitolio»

FRED NIBLO

el famoso director de «Sangre y Arena» y «El Signo del Zorro» ha lanzado al mercado cinematográfico su última super-producción titulada:

La Famosa Señora de Fair

Mujer cuide su hogar

con un éxito superior si cabe al de las citadas anteriores producciones que todavía se recuerdan y se ven con gusto.



Otra escena de la película

Jueves 24 de Enero

PALACE CINE

**Acontecimiento
:: sensacional ::**

Reprise de la muy aplaudida y maravillosa opereta cinematográfica, adaptada al español,

MISS VENUS

que ha sido exhibida el pasado año un mes y medio en los teatros Novedades y Victoria.

Diez cantantes de "primissimo cartello" ■ Gran masa coral

Nutrida orquesta del **Sindicato Musical** dirigida por el eminente maestro **MANUEL CIVERA**

PRESENTACIÓN LUJOSÍSIMA

MUSICA ENCANTADORA

PRECIOS POPULARES

Próximamente estreno de la adaptación cinematográfica de la célebre obra de

Arriches y García Alvarez,

Alma de Dios

Música del maestro **Serrano** - Interpretación de los geniales artistas:

IRENE AGUA - JUAN BONAFE

Film exclusivo del Repertorio **M. de Miguel** (LA ARISTOCRACIA DEL FILM)